

¿Van las investigaciones en ciencias sociales y en humanidades en la dirección correcta?

Is research in the social sciences and humanities heading in the right direction?

Carlos J. Ballon-Herrera, Frank E. Rodriguez-Cardenas

Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa, Perú

E-mail: carlosb1006@hotmail.com, feriguez@gmail.com

Orcid ID: <https://orcid.org/0009-0000-1472-0306>; <https://orcid.org/0000-0001-7555-5324>

Recibido: 12/04/2023, Aceptado: 25/06/2023, Publicado: 03/07/2023

Resumen:

Producto de una visión post-racional y, por consiguiente, al parecer postmoderna. Es esto último el punto central, el cual propicia la pregunta ¿cómo esta visión postmoderna ha generado el acreciente desarrollo del obscurantismo, el constructivismo radical y el relativismo hasta el punto de estar filtrado en los espacios académicos reflejando hoy, tanta acogida? Que no se entienda el presente trabajo como intolerancia a la libertad de expresión, o una tendencia al dogma científicista sino, problematizar el camino correcto hacia donde se debe seguir el trabajo y la vida académica. Dado lo planteado se propone, -respondiendo a la pregunta del tema que se ha propuesto- que indicado desarrollo responde a una libertad académica distorsionada y adecuada a las necesidades de quien la manifiesta, donde la consigna; ya no es, cómo aproximarnos a entender el mundo; sino, qué es lo que hace más viable para particularidades, la decisión académica y la producción científica y cultural.

Palabras Clave: postmodernidad, constructivismo radical, obscurantismo, relativismo, ciencias sociales, humanidades.

Abstract:

Product of a post-rational vision and, therefore, apparently postmodern. Is the latter the central point, which prompts the question: how has this postmodern vision generated the increasing development of obscurantism, radical constructivism and relativism to the point of being filtered in academic spaces, reflecting today so much acceptance? That this work should not be understood as intolerance to freedom of expression, or a tendency towards scientific dogma, but rather, to problematize the correct path towards which work and academic life should be followed. Given what has been stated, it is proposed, -responding to the question of the topic that has been proposed- that indicated development it responds to a distorted and appropriate academic freedom to the needs of who expresses it, where the slogan; It is no longer how to approach understanding the world; rather, what is it that makes the academic decision and scientific and cultural production more viable for particularities.

Keywords: postmodernity, radical constructivism, obscurantism, relativism, social sciences, humanities.



Introducción

Se inicia con el oscurantismo, que se define como la forma intrincada de escribir y decir un discurso científico social, humanístico o filosófico dentro de las producciones académicas. Esto ha generado una tendencia; ya que, por su complejidad (mal entendida) y forma de entenderla lúdica y confusa, hace llamativa la forma de aceptarla dentro del mundo académico; pero, al mismo tiempo una desafortunada tendencia a considerar al filósofo, al de humanidades, o al científico social por la oscuridad; un erudito o una persona que ha obtenido la lucidez de la realidad.

Relevancia y Objetivos

Alguien como Derrida, al decirle, que hay contradicciones o que no son consistentes los argumentos dentro del discurso que él expresa, te diría que eres un tonto. o no tienes capacidad para comprender lo que está diciendo, hace inferir que las ideas que no se expresan con claridad; es decir, cuando no están completamente validadas, o el concepto es demasiado confuso, vago o ambiguo. Uno permanece dependiente de la autoridad de origen, y aumentan los trabajos de exegesis, más que un trabajo independiente del autor y del tema tratado por éste; y es así, como ya pretenden imitarlo y perfeccionarse en la actitud y forma en la cual escribe y habla. Lo cual no es errado, imitar o seguir actitudes; de hecho, es así, él cómo se perfila. El problema se da, cuando la distorsión intelectual de la que hablamos, hace que todo lo demás, siga ese camino.

En una de las entrevistas que se le hace a Noam Chomsky y luego a Searle, estos dicen lo siguiente sobre Lacan, un oscurantista por excelencia, que éste tenía una inclinación por el uso de términos matemáticos modernos en formas curiosas. En un pasaje sobre la ansiedad de castración, por ejemplo, compara el fallo con la raíz cuadrada de menos uno, donde dice que, El órgano eréctil puede equipararse con $\sqrt{-1}$, el símbolo de la significación producida anteriormente, del goce [éxtasis] que restaura, por el coeficiente de su declaración, a la función de un significante faltante: (-1). (Sokal, 1998)

El espacio a la metáfora, es un buen recurso, el exceso a estas ya es nocivo, porque no impone una búsqueda de un cuerpo teórico consistente, sino el alejamiento de la objetividad (aquí comparto el sentido de objetividad que define Popper, donde la objetividad de cualquier enunciado académico o científico descansa en el hecho de que pueda contrastarse intersubjetiva-

mente) y la multiplicidad de identidades (subjetivismo extremo) y puntos del tema.

Ante ello, ¿qué sería lo adecuadamente correcto dentro de la comunicación académica? Pues debemos ser claros tanto con nuestros conceptos como con nuestra forma de decir la información, la actividad del filósofo o del científico en este caso, no consiste en defender una tesis hasta sus últimas consecuencias, sino en abandonarla, si los argumentos, ya no pueden sostenerse por sí mismos.

Por lo tanto, es menester, ser claros y con argumentos que sean consistentes (es decir, que no nos lleven a contradicciones), y correr el riesgo de equivocarnos, que por querer ser escuchados y creerse que se deba tener la última palabra para poder ser un gurú o un famoso pensador y escribir o hablar de la manera en la que se note que todo lo que decimos es lo cierto y suene profundo, así, todos deban no examinar las bases de la teoría o pensamiento sino tomar las mismas actitudes y oscurecer el tema por sonar profundo más que clarificarla porque resulta trivial.

El escribir y hablar en este estilo (oscurantista), hace que los objetivos mencionados como ser profundo y acapararlo todo, resulte en vez de algo productivo, algo tajante y anti problemático en el sentido académico. Es decir, el tecnicismo y criterio particular de realizar los conceptos, la forma lúdica y el uso excesivo de las metáforas hace que la producción académica y la honestidad intelectual se vean afectadas. Por consiguiente, los aspectos lingüísticos son fundamentales dentro de las ciencias sociales y de este modo el criterio del subjetivismo hace que el pensamiento anticientífico y su complemento político- ideológico le otorgue una inspiración progresista (Spiro 1996).

Ningún enunciado dentro de la comunidad académica debería ser gratuito, siempre debe ser fundamentado, pero no con estos criterios mencionados. Y ello hace que el discurso sea más que objetivo, subjetivo, más que la búsqueda de la validez y criterios para la validez, la legitimización de una postura, más que la proyección cultural y académica y en pro a la investigación, la trivialización de los discursos y la poca seriedad de enunciar e influir de ello en movimientos, sociales y académicos, todas estas características, en resumen, son el constructivismo radical y el relativismo.

La pregunta sería, ¿por qué debemos cuestionar a ambos? Porque estos no generan espacios académicos; sino, movimientos ideológicos y distorsiones de re-

paros, parecieran, poco acertados e inadecuados para la integridad y la unión de la comunidad intelectual; creer en algo, sólo porque beneficia, y no por buscar los métodos adecuados para examinar su fundamentación. Por consiguiente, los científicos sociales en muchas ocasiones tratan de influir en las percepciones desde los procesos ideológicos y no desde la objetividad. (v. O'Meara 1989). como ejemplo de lo contrario, se presenta como boceto el buen manejo de las idealizaciones,



Fuente: Elaboración propia basada en, Filosofía y Metodología de las CC SS, A. Gómez

En el caso del constructivismo radical, decir que todo es constructo social, es decir, que no existe una realidad objetiva y por tanto, todo objeto y su respectivo conocimiento de él está referenciado desde la subjetividad. De modo que, todos los objetos que estudia la ciencia son construcciones sociales, así pertenezca a las matemáticas o la lógica, es constructo social. Ante ello ¿Cuáles serían las evidencias? ¿Qué criterios tenemos como pruebas? Para ellos no es necesario, porque la verdad es la aceptación de lo que refiere o dice la comunidad científica, o el grupo que legitima un discurso.

Volvemos a la palabra legitimación, y no sólo esta palabra, sino también mundo construido, paradigma, confusión entre hecho y verdad, realidad y mundo, y la hipersensibilidad, producto de las inclusiones sociales heteronormativas, entre otras; que claro, no las ponemos en cuestión por su temática, sino por las formas poco adecuadas de abordarlas.

Esto, al parecer, terminan siendo posturas intelectuales, en lugar de cuerpos teóricos formados. Entramos en el facilismo académico, admitiendo que todo es valorable, y que toda opinión es importante, reduciendo la investigación científica social, humanística o filosófica, en afán social o de movimientos ideológicos o de posturas, donde todo vale y la libertad (mal entendida) debe ser irrestricta. Teniendo con ello las famosas frases, no hay verdades, no hay objetividad, pareciera que todo vale y todo está permitido.

En la introducción del libro de Putnam (1990) “Representación y realidad”: dice “Jamás olvidaré con que énfasis subrayaba Carnap —un gran filósofo que tenía

un aura de integridad y seriedad casi sobrecogedora— el hecho de haber cambiado de posición filosófica más de una vez. ‘Antes creía... Ahora creo...’ era una expresión típica de Carnap. Y Russell, que influyó en Carnap como Carnap influyó en mí, también fue conocido por cambiar sus ideas. Si bien no coincido con las teorías de Carnap en ninguno de sus periodos, para mí es el ejemplo más sobresaliente de un ser humano, que pone la búsqueda de la verdad, por encima de cualquier vanidad personal”.

Esto es una muestra de qué debemos tener en cuenta la vida académica, la ciencia no debiera abogar emotivismos, y si por algún motivo, podrían argumentar que la ciencia deberíamos diferenciarla en social y naturales, desde un punto de vista lato, esta dicotomía no sería la más adecuada. ¿dónde colocamos a la antropología, a la lingüística, a la economía entre muchas? Ciencias conexas entre sí, como lo propone Bunge (1969) pueden hasta intervenir herramientas como estadística, matemática y lógica (en los diversos sistemas que queramos proponer según la dificultad y el abordaje del problema).

No es un romanticismo, es la línea que se inscribió en el mundo universitario, científico social y académico. En cambio, se debe seguir buscando de manera racional, cómo poder explicar tres problemas fundamentales que desde la filosofía derivan como pensamiento conexo de las disciplinas científicas, ¿qué es esto que me rodea externo a mí? ¿qué puedo conocer de él? y ¿cómo convivir con los demás que también les rodea esta realidad externa y que quieren conocer?

Con ello, no se sugiere, que no se pueda discutir ideas heterodoxas, se debieran discutir, en marcos de referencia, que muestren pruebas y sean racionales; por consiguiente, consistentes y no opiniones, que no se puedan justificar, ya por la razón o por la experiencia.

Conclusión

Por todo lo expuesto, esta libertad académica que prolifera no debiera distorsionarse, si no, muy por el contrario, construirla y fortalecerla con marcos de referencia epistemológicamente sólidos, capaces de resistir los más duros y cáusticos cuestionamientos, y nos aproximen a entender el mundo de forma más viable. Así, la decisión académica y la producción científica y cultural, se fundamenten en todo lo probado o evidenciado.

Referencias bibliográficas

- Bunge, M. (1969). *La Investigación Científica, su Estrategia y su Filosofía*. Ed. Ariel.
- Gómez, A. (2003). *Filosofía y Métodos de las Ciencias Sociales*.
- O'Meara, Tim, J. (1989). Anthropology As Empirical Science. *American Anthropologist*, 91.
- Putnam, H. (1990). *Representación y realidad*. Gedisa.
- Sokal, A.Y. y Bricmont, J. (1998). *Imposturas Intelectuales*.
- Spiro, Melford. (1991). *Anthropological Others or Burmese Brothers? Studies in Cultural Anthropology*. New Brunswick.